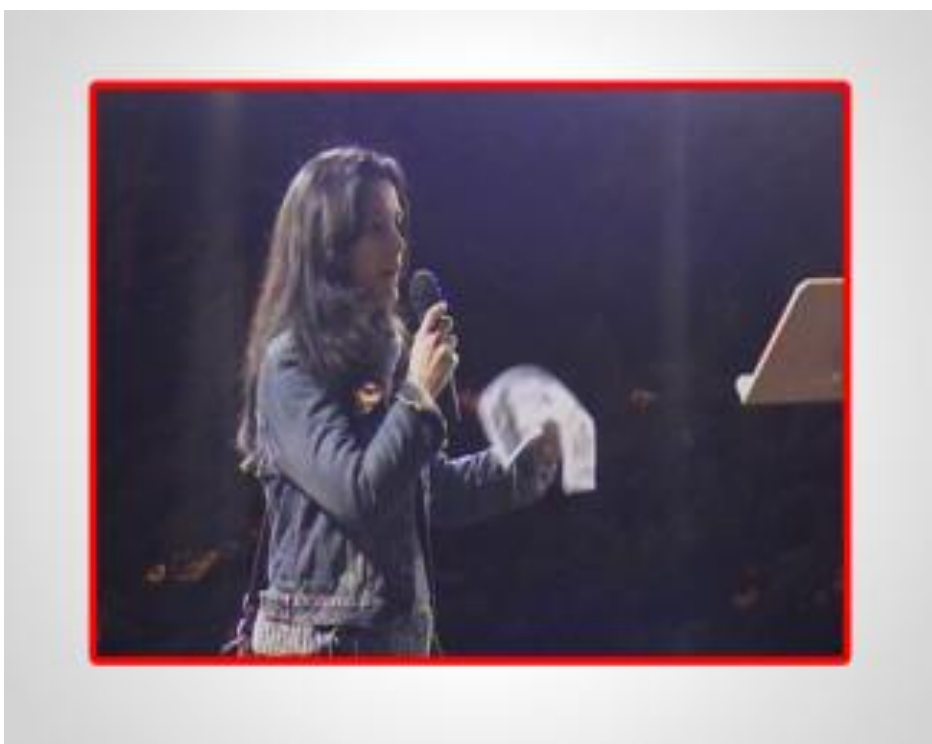


El silencio de los terneros

- [La Pluma](#)
 - [Nieves Camarero](#)
- jul 14, 2014



No hace mucho, la aparición en Chile de una zanja con los cadáveres de alrededor de 1.500 terneros llenó los diarios en ese país. El hallazgo tuvo lugar en los terrenos de la empresa neozelandesa Manuka, líder en producción de leche en Chile.

En un hecho casi sin precedentes, un político, el diputado Fidel Espinoza del partido PS, denuncia estos hechos como maltrato animal y psicológico para los trabajadores, obligados por los encargados a aniquilar a miles de animales al año (unos 5.000). El fin es que no consuman la leche de sus madres. El diputado asegura que si estos hechos hubieran tenido lugar en el país de origen, muchos de los responsables ya estarían en la cárcel.

Hasta ahora sabíamos del destino de las vacas destinadas a la industria lechera, condenadas a vivir conectadas a unas máquinas que les van extrayendo la leche hasta la extenuación, provocándoles heridas sangrantes y severas infecciones en las ubres. Será por eso que la leche comercial, cargada de pus, sangre y sufrimiento, debe ir liofilizada, pasteurizada y mil cosas más. En el libro "Gomorra", Roberto Saviano nos cuenta el método que utiliza la mafia italiana en sus explotaciones ganaderas: "las ubres de las vacas se limpian constantemente, dos, tres, cuatro veces al día; cada vez que hay que ponerles

las ventosas de los ordeñadores automáticos, los mozos de cuadra tienen que limpiarlas. A menudo las vacas enferman de mastitis y otras patologías similares, y empiezan a segregar pus y sangre; pero en ningún momento se les prescribe reposo: simplemente hay que limpiarlas cada media hora, ya que, de lo contrario, el pus y la sangre terminan en la leche, estropeando barriles enteros”.

Al hilo de unos métodos que bien podríamos definir como mafiosos, -pero que son legales-, las vacas son inseminadas periódicamente para garantizar terneros que serán separados de sus madres a las horas de nacer con el fin de que no “roben” la leche que ha de ser comercializada. Las madres sufren frustración al ser separadas de sus pequeños, cuyo destino será el aislamiento en diminutos habitáculos para evitar movimientos que ralenticen su engorde, y serán alimentados con una bazofia artificial. En pocas semanas son enviados al matadero. Los bebés hembra se quedan en la explotación y correrán el mismo destino que sus madres, a las que toman el relevo cuando estas son enviadas al matadero más muertas que vivas después de una vida de explotación.

Hay granjas en las que los machos recién nacidos “estorban” y se deshacen de ellos al no serles rentable su engorde o no tener las instalaciones apropiadas para ello, como era el caso de la empresa Maluka, en que los terneros son matados a golpes y luego sepultados, aunque muchos continúan vivos cuando son enterrados o lanzados al agua, según testimonio de los mismos trabajadores.

No es este el único caso conocido de crueldad hacia dulces terneros recién nacidos. En diversas investigaciones hay testimonios gráficos en que vemos como estos pequeños, todavía inseguros para poder andar, son arrastrados y cargados violentamente en camiones, o descargados con brusquedad, cayendo unos encima de otros hiriéndose o rompiéndose los huesos. Trabajadores zarandeándolos, golpeándoles y pisoteándoles en la cabeza no se sabe con que fin, porque algunos de ellos son enviados a sus pequeñas celdas de engorde donde antes morirán a causa de sus heridas. También los hemos visto abandonados en sacos de donde solo sobresalen sus cabecitas, dejados para morir. Si las escenas en que son golpeados cruelmente causan indignación, las de su abandono en medio de la nada para que mueran de hambre provocan una inmensa tristeza.

En el sur de Italia se han hallado campos con miles de cadáveres de pequeños búfalos que en su momento fueron abandonados a su suerte. La leche de búfala se utiliza principalmente para la mozzarella.

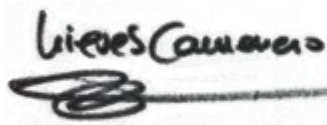
Son sólo bebés, todavía no han aprendido ni a tenerse en pie, y tampoco a plantar cara a sus asesinos, que algunas protestas internacionales han conseguido llevar ante los tribunales. Mientras, la industria se justifica y hace lavados de imagen con publicidad en la que vemos a terneros con sus madres pastando en idílicos campos. La realidad es que algunas de estas prácticas son legales, como la de poner artilugios de hierro a modo de bozal en la boca del ternero, con el cual se desespera al no poder mamar la leche de su madre. ¿En que estarán pensando los ingenieros de estos instrumentos de tortura cuando les es solicitado su diseño?

A menudo se cree que dejar de consumir la carne de los animales es suficiente para evitar su sufrimiento, pero la industria de la leche provoca igual o mayor sufrimiento que la primera.

Existen multitud de razones para no consumir leche de vaca, por motivos éticos y porque es altamente desaconsejada para la salud humana, por la alta cantidad de antibióticos, hormonas y bacterias que contiene (recordemos los restos de pus y sangre del animal), porque provocan mucosidad (está contraindicada por los médicos cuando estamos resfriados) y porque está asociada a diversas enfermedades, como la diabetes, colesterol, esclerosis múltiple, Chron, intestino irritable, cáncer de prósta en los hombres y ovario en las mujeres.

En infinidad de países no consumen leche y consiguen calcio de otros alimentos como: almendras, brócoli, higos, avellanas, espinacas, sésamo, perejil, garbanzos, escarolas, puerro, melaza, coliflor, col verde o cacahuets, entre otros.

Las razones para dejar de consumir productos lácteos son determinantes tanto para nuestra salud como para evitar el sufrimiento de estos animales.



Lieres Camarero

Soy vegana. Fui una de las fundadoras de Libera! y presidenta hasta 2009, así como delegada del Pacma en Barcelona en su primera etapa. Organicé el primer autocar que salió desde Barcelona hacia Tordesillas en el 2005, en una cruzada contra las fiestas populares con toros que luego me llevó a formar parte de la organización en la primera y única manifestación en Coria (Cáceres) contra el llamado toro del acerico, y Medinacelli (Soria) contra el toro de fuego. También formé parte de la organización de la más numerosa manifestación antitaurina en Barcelona desde 1992, previa a la prohibición de la tauromaquia en Catalunya. Ahora voy por libre, aunque soy portavoz del refugio-santuario Proteger los Inocentes (Lleida).